

TIERRA!

PERIÓDICO ANARQUISTA

Acogido á la franquicia y registrado en Correos, como correspondencia de segunda clase.

AÑO IX.

DIRÍJASE LA CORRESPONDENCIA ADMINISTRADOR DE «TIERRA!» APARTADO DE CORREOS N.º 1,316

NUM. 372

REDACCION Y ADMINISTRACION
AGUILA 115, INTERIOR

Habana. Sábado 5 Noviembre de 1910

NUMERO SUELTO 3 CENTAVOS
PAQUETE DE 25 EJEMPLARES 50 CENTAVOS

SUSCRIPCION PARA SUFRAGAR GASTOS DEL MITIN DE ARMENONVILLE.

SUMA ANTERIOR..... 7.62

TOTAL..... 9.14

RESUMEN

INGRESOS..... 09.14

GASTOS..... 69.00

DEFICIT..... 59.86

GASTOS DEL MITIN

Por 5000 manifiestos..... 4.50

Por cartulinas y circulares..... 1.50

Viajes de los compañeros del exterior..... 52.80

Gastos en su permanencia en ésta... 10.20

TOTAL GASTOS.... 69.00

Como ven nuestros compañeros por la preinserta relación de gastos del mitin «Pro-Racionalismo», en Armenonville, éstos han superado á los ingresos.

Como no hay labor sin sacrificio, este grupo se congratula del éxito del mitin indicado, aunque tengamos que hacer todos un esfuerzo para cubrir el referido déficit.

Rogamos, pues, nuestros compañeros y á los amantes del Racionalismo nos ayuden á saldarlo, pues siendo la obra común, á nosotros, los interesados en la propaganda, nos toca atenderla con esfuerzos y sacrificios.

Los compañeros, deben procurar, haciendo un esfuerzo más, que este déficit se cubra para poder seguir la labor que nos proponemos.

LA FARSA POLITICA

Ya pasaron las elecciones.

Si no creyésemos cumplir un consiente deber al levantar nuestra voz contra esa corrupción moral que se llama política, no invertiríamos un tiempo precioso en presentarla, una vez más, ante todos, con nuestra más ardiente protesta.

Si el pueblo, si la masa atávica é irreflexiva, quiere tiranos y cadenas, ¿á qué invocar su razón ni excitar su sensibilidad?

Pero no escribimos para los abúlicos, que tienen embotado el cerebro, ni para los que, de la innoble profesión, han hecho un especial «modus vivendi»; muévase nuestra pluma con fines más altos y elevados, con la fortaleza razonada del que está poseído de la verdad, y por doquier la extiende, como satisfacción de la conciencia, y como futura fructificación.

¿Qué hemos de decir nosotros de la política, que tenga más valor lo que de ella han dicho hombres eminentes en la ciencia y el arte, y de lo que contra ella han escrito políticos de todas las tendencias?

Por la política riñen los amigos y los hermanos, los hijos combaten á los padres y éstos llevan el disgusto y la división al hogar común; los trabajadores miran con desprecio á otros trabajadores, hermanos suyos por insignificantes discrepancias de partido, y la lucha fratricida más encarnizada, se enseorea de un pueblo y de una nación.

La política es la mentira, el fraude, el soborno, el despilfarro, la inmoralidad.

Quien más oro tenga y disponga de más esclavos, ese contará con más adictos, con más votantes, con más idólatras.

Y aún suponiendo que la amistad, un falso concepto del presente estado social, ó la creencia en una mejor posición, determinen en algunos el acto voluntario de elevar jefes, por medio del voto ó revolu-

cionariamente, siempre representará tal actitud una abdicación de la dignidad y un desconocimiento absoluto del propio valer, y en uno ú otro caso, la sumisión servil del que necesita un amo que ordene y tiranice.

No, pueblo; tú no mejorarás tu situación con la política y por la política, pues aún la más radical deja en pie la causa que genera tu miseria y tu esclavitud.

Mienten los que te ofrecen bienestar, trabajo, paz y riqueza si votas por ellos ó los elevas al poder. Tú, sometido al burgués, que es tu amo, é intimidado por el gobierno, que es tu carcelero, tendrás que soportar más cargas y sufrirás mayor explotación, cuantos más seres improductivos y viciosos, constantes vagos de todas las épocas reconozcas y aceptes.

Tu sitio de combate y de dignificación está en otro sitio: en el sitio que ocupan los que sufren la misma explotación y miseria que tú.

¡Deja alguna vez, oh pueblo de trabajar y morir por otros!

Es más digno, más noble y más hermoso que luches por tí, por tu redención, por la de tus hijos, y si es preciso morir, muere, que bastante tiempo te has sacrificado por mentiras, por ilusiones y por infamias.

JESUITAS DINAMITEROS

Cuando la prensa dijo—dando cuenta de los sucesos acaecidos en la «semana sangrienta», en Barcelona—que en varios conventos se habían encontrado materias explosivas y bombas, los periódicos hidrófobo-reaccionarios pusieron el grito en su cielo, hablando de conjuras y calumnias radicales, que así desacreditaban á las *castas vírgenes* del señor y á los «pobrecitos» frailes y jesuitas, «que tanto bien hacen por las almas de los pecadores».

Periódicos hubo aquí en Cuba—de los tocados por la gracia de... Torquemada—que se indignaron mucho por el descrito que traía, para sus correligionarios, la tal noticia y hasta el «pater» Viera, en lenguaje ácido—meloso, echó venablos por su boca reverenda de... cristiano.

¿Quien iba á decir á esos defensores sotanescos que un día, «andando el tiempo», sin la gracia divina, se nos iba á dar la razón, á nosotros los réprobos?

¡Hermosas realidades de la lógica y la verdad!

Hace pocos días—y no nos hemos ocupado antes de ello por el exceso de original—el «Diario de la M...» publicó un cablegrama diciendo que los frailes y jesuitas, de Lisboa, habían respondido á la orden de expulsión decretada por el gobierno republicano, arrojando bombas de dinamita sobre los soldados y el pueblo, de cuyo acto salvaje y brutal resultaron muertos y heridos, y entre los primeros, varios niños.

¿Qué tal?

¿Ha protestado de esta infamia el diario, defensor de Polavieja y de Weyler?

¿Han protestado, acaso, las otras «hojas volanderas» que aquí en la Isla ponen puntales al averiado honor de Maura y Lacierva?

¿Para cuando dejan esos... señores su indignación y sus protestas?

Tratárase de algún anarquista ó de varios, de los que, de cuando en cuando, arañan la epidermis de algún paquidermo autoritario, y los gritos biliosos, cobardes é impotentes hubiesen sido oídos hasta por los sordos.

Pero... ¿cómo van á protestar esos defensores de la religión si profesan la máxima de que «el fin justifica los medios», y todos ellos, panegiristas de la Inquisición, descienden, en línea recta, de aquellos «varones», sin virilidad que, en

todas las épocas, ensangrentaron al mundo con sus vandalismos y sus crueldades?

Aquí, por el contrario Viera y Aramburo, unidos por el mismo dogal, se han atrevido á salir á la defensa de los asesinos, negando el hecho y atribuyéndolo á la invención de los herejes.

El hecho es cierto, pues la prensa mundial lo ha confirmado.

El pueblo debe tomar nota de la infame hazaña para rechazar y eliminar de entre nosotros á esos vagos de cervigüillo, que usan la dinamita para defender sus latrocinios y sus asquerosidades, con la vista fija en el arca de caudales y en el «sagrado corazón de Jesús».

LA APOLOGIA DEL ROBO

Hablando de la República Argentina un corresponsal del «Secolo» dice entre otras cosas. «Lo que existe de verdaderamente americano en Buenos Aires es la vida febril en que se agitan sus habitantes. Los negocios lo dominan todo y á todos. Aquí todos juegan ó especulan, ya sea sobre las casas, terrenos, ó títulos cotizables. Ganar dinero, y en gran cantidad sin gran fatiga es la constante preocupación de todos.

No es de maravillarse por lo tanto, si en un tal ambiente las fortunas son tan rápidas, como rápidas son las catástrofes financieras.»

Es todo lo que en la actualidad saben decir los diarios burgueses, pero de las cosas terribles y capitales que allí se suceden y se hacen con los proletarios, no dicen ni una sola palabra. Pero es natural por que toda la fiebre de negocios á que alude el «Secolo» no es otra cosa que el disfrute denigrante y vergonzoso del producto del trabajo ajeno, esto es, de la explotación á que se somete á las pobres emigrantes en aquella capital. Este enorme robo erigido en sistema y base de la sociedad, es en el fondo la principal causa de los horrores cometidos por la burguesía contra los trabajadores de aquella región. Las fortunas amasadas así son simplemente el fruto del sudor robado á los trabajadores que han sido perseguidos y flagelados por haber pedido la supresión de una ley infame. En una palabra esto es la apología del robo en grande escala, y es la revelación del destino que les espera á los infelices que van allá con la esperanza de dejarse explotar poco menos que en otra parte.

Quien sabe, no tendría nada de extraño, puede que estos escritos de los periódicos burgueses, sean destinados á que se acoja con simpatía el proyecto de empréstito que la Rusia del Sud está preparando en Europa. Un torrente de metal acuñado pasará de nuevo á través de una ventanilla de alguna banca Europea, para servir en la Argentina como han servido en Rusia los 15 millones franceses, para ahogar la revolución.

IL RISVEGLIO.

LA VIOLENCIA FATAL

Si eres un hombre bueno, pacífico, amante de tu prójimo, y quieres trabajar para ganar tu pan sin molestar ni ser molestado; estas cosas no te son concedidas.

El patrono es malo, el gobierno que se sostiene por medio de la violencia, se ha reservado el derecho de ser el árbitro supremo para mandarte á la guerra; el rico no considera al pobre como á su prójimo, pero sí como á su esclavo, y para concederle el permiso de trabajar exige su absoluta sumisión é incondicional obediencia.

De este estado de cosas, se derivan tus males. Amas á tu prójimo y quisieras

ayudarle en la desgracia. Esto no le conviene al gobernante, el cual por su capricho te pone frente de tu hermano con el fusil en la mano para que mates ó te maten. No puedes ser pacífico.

Si tienes familia por quien velar, corries de fábrica en fábrica y de taller en taller mendigando trabajo, pero á los patronos no les parece conveniente el concederte este derecho, que debería de ser inalienable, y tu reducido á la impotencia debes mendigar tu pan, ó asistir al espectáculo de ver al hambre como hace presa en tus hijos.

Seas bueno, enemigo de la violencia, pacífico, que de tus buenas cualidades innatas verás como abusan tus explotadores, te envolverán en una red de prejuicios de una falsa moral, te legarán un arsenal de leyes, te hacen trabajar, te explotan te oprimen, y despues se rien de tu miseria. ¡Suprema ofensa á tu bondad! Cuando la fatiga y las privaciones te han aniquilado, los chupopteros de tu sangre, aquellos que con el producto de tu trabajo se han mantenido en la dorada holganza enriqueciéndolos, no pudiendo seguir explotándote, te echan con todo el rigor de la ley condenándote á acabar tu misera existencia como un perro sarnoso.

No tienes pues, mas que un medio para libertarte; rebelándote contra las violencias de los detentadores del poder, y de todos los patronos que de mil maneras te hacen sufrir humillaciones, angustias, y privaciones.

La sociedad de los ladrones y de la violencia está en contra de tí; la cual solo vive de tu sangre y de tus sudores.

Si quieres libertarte, pues, debes destruir el poder de tus violentadores, y esto no lo alcanzarás nunca si no empiezas primeramente por entregar al fuego purificador los arsenales, los cuarteles, las fortalezas y los navios de guerra, y en fin todos los instrumentos de muerte y con ellos todo el enorme montón de leyes y papeluchos que sancionan el derecho del parásito y condenan al trabajador.

Es esta de la única manera que el proletariado se librará de la esclavitud.

GRACO FIARMA.

CONFERENCIAS DE LA ESCUELA MODERNA

Ante el hermoso ramillete infantil, (1) formado por las niñas y niños asistentes á esta Escuela, y numeroso público, se inauguró el cuarto curso escolar el día 4 del corriente.

El director, en breves palabras, declaró abierto el acto, y á continuación el Dr. De Buen, al empezar este nuevo periodo de estudios, saludó al auditorio, que, en la agrupación de profesores, alumnos y público forma una entidad unida por el deseo de saber y por el amor á la ciencia.

Manifestó que en cursos anteriores había expuesto en líneas generales el gran concepto de la naturaleza; en el presente ha de empezar un trabajo de especialización.

Lo anteriormente estudiando sirve de fundamento racional á todo conocimiento á la vez que de criterio para obtener conocimientos posteriores, ya que á través de las condiciones exclusivas ó particulares de cada sér, se halla todo subordinado á una ley general única; y así como una planta es un compuesto de raíces, tallo, ramas, hojas, flores y fruto, del mismo modo las manifestaciones de la vida, latente ó notoria en cada sér, se relacionan combinan ó compenetran descubriéndose siempre infaliblemente aquella unidad fundamental.

(1) He aquí la educación que se daba á los alumnos de la Escuela Moderna de Barcelona. (Artículo tomado del «Boletín de la E. Moderna», de fecha 30 Septiembre de 1904).

Las lecciones sucesivas se dedicarán al estudio de la Geografía física, es decir, al conocimiento de la Tierra, no en las divisiones políticas con esas fronteras convencionales que la Naturaleza no acata y aun parece que desprecia atravesándolas como si no existieran, con las líneas de sus cordilleras y las corrientes de sus ríos, sino en su forma y en su composición en cuanto se relacionan con las leyes naturales.

El Dr. Martínez Vargas se felicitó de ver en el saludable color de los rostros, en la viveza y alegría de las miradas y en la manifiesta atención de los niños, los signos patentes de los buenos frutos de la institución que en aquel momento entraba en el cuarto año de su existencia.

Aquí, queridos niños—dijo,—inspirada en la ciencia y razonada por condiciones saludables e higiénicas, recibís una educación y una instrucción que os hace aptos para la vida individual y social y os evita aquellos daños y peligro con que el que no ha sido educado en la infancia tropieza después a cada instante. El niño inexperto que se acerca al fuego y se quema, siente un dolor, y aprende; el que va por la calle, fustiga a un perro y sufre una mordedura con que el animal, irritado, se defiende y ofende a su vez, aprende el respeto a que tienen derecho los animales inofensivos; pero ese aprendizaje primitivo en que se consume la vida antes de aprender a vivir y da fundamento a una sociedad imperfecta, se halla substituido por la moderna pedagogía, que es como una madre moral que forma al hombre racional, libre y apto para la aplicación de sus facultades, y con individuos de tal modo preparados puede esperarse la realización de los grandes ideales humanos.

Manifestó que, completando la obra emprendida por el Dr. De Buen respecto a la Naturaleza, se propone, por su parte, estudiar al hombre, y aunque ese estudio parezca superior a la inteligencia infantil, es lo cierto que es necesario, y su dificultad o su facilidad estriba principalmente en el método de la exposición.

Tales pensamientos y propósitos, expuestos con magistral elocuencia, dejaron satisfechos al auditorio, terminando el acto con el examen facultativo de los niños por el Sr. Martínez Vargas.

UNA PLAGA

Cunde en la Isla la plaga espiritista.

Los mediums parlanchines e histéricos, los curanderos glotones y analfabets, los pastores de los eternos rebaños cunden de un modo extraordinario.

No hay ya un pueblo en la Isla donde los discípulos de San Allán Cardec no lo hayan devastado con sus imbéciles predicciones.

Los hermanos se multiplican y se multiplicarán más si siguen apagando la luz junto a las «mesas giratorias».

Brevemente iniciaremos una campaña contra esa demente creencia y más de un «hombre-Dios», a quien nosotros conocemos, verdadero «espíritu malo» de bolsas ajenas, va a salir desnudo moralmente en estas columnas.

Es un deber atajar esa corriente espiritual que va a convertir a toda la Isla en una Mazorra inmensa.

NUESTRO PROGRAMA

Es una gran desgracia que haya personas, al parecer ilustradas que, en tiempos que corremos, que tanto se habla y escribe respecto a todas las cosas y respecto a todas las ideas, que se hallen por completo ignorantes del verdadero significado de los ideales anarquistas.

No soy amigo, ni hablando ni escribiendo, de usar palabras que puedan tomarse como ofensivas para nadie, pero, algunas veces, es tanta la ignorancia de algunas personas con las cuales, sin pensar siquiera, se nos ofrece discutir, que si no fuese por la amistad y antecedentes que de ellas se tiene, habría que tomar sus argumentos y dudas, más bien como una burla que como es en realidad, la demostración palpable de su crasa ignorancia.

Para esas personas, anarquista es sinónimo de dinamitero, de asesino.

No conciben la posibilidad de vivir sin explotar ó ser explotados.

Es tanta su obcecación y tan infiltrado tienen en su ser el rutinismo, que se espantan al solo anuncio de verse apar-

tados de lo que hoy estiman como «orden social».

Cuando han agotado todos sus insustanciales argumentos en defensa del irracional y antihumano orden social que padecemos, cuando ya no les queda ningún criterio Aramburesco de que echar mano, generalmente se apean con la candida pregunta de ¿cual es nuestro programa? y con esa pregunta se creen taparnos la boca; están acostumbrados a no ver una bandera sin su programa al pie y no comprenden la diferencia de una a otra bandera: para ellos no existe, ni puede existir el altruismo, nada les dicen los hechos palpables y repetidos por todas partes, de hombres abnegados que han dado su libertad y su vida en bien de la humanidad, sabiendo de antemano que nada ó poco de beneficio habían de sacar para ellos, dado caso de haber conseguido el triunfo cuando se rebelaron.

Tener un programa es haber legislado para lo futuro, es formar juicios sobre lo desconocido y nosotros somos más justos, no queremos legislar para las generaciones futuras, ya lo harán ellas con arreglo a sus necesidades, así es que nosotros decimos con Juan Grave: «no pretendemos formar un programa para el porvenir, pero si podemos decir lo que haríamos hoy si triunfasen nuestros ideales». ¿Y saben esos señores lo que haríamos? Pues es bien fácil de explicar y no menos de comprender: empezáramos por anular todo signo monetario, para acabar de una vez con la explotación del hombre por el hombre y quedaría de hecho establecido el trabajo para todos, pues no habiendo con que comprar el trabajo ajeno, cada uno tendría que hacerse lo que necesitase, solo ó acompañado, y dentro del criterio que encausa nuestros ideales, cuyo es «haz a otro lo que quisieras que te hicieran a tí» y siempre sin apartarse del natural y justo dilema que dice: «dó cada uno según sus fuerzas, y a cada uno, según sus necesidades», seguiría organizando la vida de todos, hasta de los millones de Mauras que existen todavía y existirán para desgracia del género humano y por ende de ellos mismos.

Por lo poco que dejo dicho, fácil le ha de ser al que, de veras desea conocer nuestro programa, deducir cual será él; no tiene más que discurrir un poco sobre la gran moral que encarna la idea de «hacer a otro lo que nos gustaría que nos hicieran a nosotros», como que a nadie le gusta que le hagan mal ni que lo engañen, haciéndonos todos fieles intérpretes de esos sentimientos, se cambiaría esta sociedad, que hoy con razón sobrada, calificamos de «un valle de lágrimas» en un valle de felicidad para todos.

Pero, nuestros enemigos, ó por ignorancia ó por sistema, dirán lo que dicen constantemente y es que «esas teorías son muy hermosas pero impracticables», debido, según ellos, a que nadie querría trabajar y todos en cambio querían vivir bien regalados. Si dispusiéramos de más espacio, no nos costaría gran trabajo demostrar a los que tales temores manifiestan el por qué no hay que temer que tal suceda y se convencerán si se fijan en que hoy, que en tan malas condiciones vivimos todos, el vagabundo no existe, por más que de tales son calificados los que, no teniendo capital rehusan dedicarse a cualquiera de los trabajos a que esta sociedad los ha destinado, pero fíjense un poco y hagan algunas comparaciones y verán como no viven ociosos, su cerebro trabaja tanto como el de cualquier banquero; el calificado de vagabundo discurre el modo de poder sacar dinero a cualquiera, para vivir y el banquero discurre sobre negocios, al objeto mismo, sacar dinero; resultado que, el trabajo y la tendencia es la misma, diferenciándose tan solo en que el uno paga contribución por su trabajo y el otro no y de ahí que esta sociedad al uno le da el título de banquero y al otro de vagabundo.

Eso es tratándose del que podríamos llamar vagabundo por cálculo, que si hoy se explica su existencia, por las malas condiciones en que está obligado a vivir, no así, en una sociedad en la cual cada uno pueda dedicarse al trabajo que mejor le agrade y pueda, teniendo de igual modo garantizadas sus necesidades por medio de comunismo en la producción y en el consumo. Y con respecto a los que no puedan dedicarse al trabajo por carecer de salud ó de inteligencia para ello, nada tenemos que decir, ahí está nuestro dilema que dice: «a cada uno según sus necesidades». ¿Qué culpa tiene el individuo que la naturaleza no le haya

dado las fuerzas y la inteligencia que desea?

¿Hemos de castigar en el individuo los caprichos de la Naturaleza? ¡Jamás! Eso lo dejamos para esta sociedad que tanto blasona de moral y humanitaria en sus leyes y dogmas, pero que, en la práctica, nada le importa que un muy considerable número de sus semejantes sean aplastados en las minas, entre los engranajes de una máquina ó que perezcan de miseria en cualquier rincón.

Los satisfechos, los explotadores de todas las cosas ya se creen haberlo hecho todo con haber fundado algunos malos asilos y la sociedad protectora de plantas y animales.

PLANAS.

Anarquía y Sindicalismo

II

Siempre he creído que la propaganda del ideal anárquico sería más fructífera entre las grandes aglomeraciones de desheredados que en el individuo que vive aislado, sin tener el menor contacto con sus iguales. La propaganda como hoy se hace en Cuba de un ideal, es narrar sus bellezas y hacer comprender a un individuo la forma de otra sociedad más justa que la presente, señalando los enemigos de la clase obrera, pero nada más, puesto que, al tratar con aquel mismo individuo sobre la forma del libre cambio de productos, encuentra éste, el inconveniente de no poder concebir que los grandes pueblos, donde existe ese hormigueo de productores, lleguen a entenderse para el completo desarrollo de la vida, resultando que la armonía que le pintan en el ideal propagado no la ve por ninguna parte, no ve las grandes multitudes que, unidas por la afinidad idealista que les es común, marchen a la conquista de su bien estar, y entonces en el individuo se ve, que este se manifiesta un tanto doloroso, solo porque no ha palpado lo que es una asociación, no vio aquellos acuerdos tan hermosos que unánimemente adoptan los sindicatos, no vio la confraternidad que en ellos existen, no sintió la corriente simpática que tiene lugar en el individuo cuando se ve rodeado de individuos que piensan, que sienten como él, no ve como los individuos practican la solidaridad y el apoyo mutuo, no ve en fin el completo estado de armonía de aquellas multitudes para el fin de su emancipación; por esto mismo, el que conoce el ideal, busca la sociedad con otros que piensan como él, para acaparar el placer de la afinidad de ideas, y entonces se ve que en el individuo se despierta una corriente de simpatía que le atrae hacia el otro individuo. Pues si todos nosotros procuráramos unir a las masas proletarias, tan distanciadas hoy unas de otras, el solo hecho de esas uniones sería entre estas mismas, establecer esa corriente de simpatía, de individuo a individuo, por que en la asociación se conocen y comparten las discusiones, y todos los momentos sienten el contacto, terminando por identificarse con lo que les era común.

Los anarquistas entonces, tenían ocasión de estudiar la psicología de estos asociados y en esos momentos oportunos hacer sentir su palabra, en conferencias, en mítins, y en los periódicos, órganos de las federaciones siempre propagando el ideal, siempre señalando los enemigos de los obreros, y en las luchas orientándolos por el camino más corto para su emancipación.

«La confederación del trabajo» de Francia y la «Solidaridad obrera» de Barcelona, llevan esta táctica, que, no es otra que, la continuación de la Internacional de los trabajadores, uniendo a todos los productores para su emancipación lo mismo en el orden político que en el orden económico. Hoy el sindicalismo ofrece facilidades muchas, para que todos tengan libertad, dentro de sus sindicatos para emitir ideas que sean beneficiosas a la emancipación humana, y de esa libre unión de ideas vemos que los movimientos que hoy tienen lugar en Europa y parte de América, son simplemente revolucionarios, que no es otra que la influencia de la propaganda anarquista, de donde resulta que los verdaderos centros de propaganda, son los sindicatos obreros. Pero para esta propaganda se necesita un tacto especial, sin sectarismo de ninguna especie, sin querer acaparar un nombre, sin querer llevar la propaganda al extremo que el individuo se manifieste autoritario; y en los momentos de lucha econó-

mica desplegar actividad y energía, en defensa de los derechos de los asociados, luchando siempre en el puesto de más peligro para su libertad, así en Cuba obtendríamos en muy poco ventajas grandiosas para las clases desheredadas, y el ideal se elevaría notablemente.

AMÉRICO DE LISTA.

DESDE ESPERANZA

Dos notas para la historia burguesa. Aquí los niños dedicanse, ahora, a corretear por las calles, «jugando» a liberales y conservadores.

Reúnense en pandillas, y armados de palos y banderitas enronquecen gritando «viva José Miguel», «viva el partido liberal» «viva el partido conservador...»

Cuando se tropiezan los dos bandos simulan un ataque, en perfecta línea de batalla.

Algunas veces va la cosa de veras, y los pescociones menudean, mientras los papás se entretienen jugando al «poker» ó a lo otro...

¡Pobres niños y pobres padres! ¡Honor a los profesores de enseñanza que tanto se desviven por ilustrar a sus discípulos!

«Aquí vive un veterano de la guerra de la Independencia», que ha tenido la mala suerte de crear una numerosa familia.

El infeliz veterano está enfermo, casi derrengado. Anduvo dos años por la manigua, completamente en cueros, y alimentándose con palmiche. En su casa reina la miseria. Ni pan, ni aceite ni viandas.

Tiene un hijo de corta edad, enfermo, y al iluso veterano se le ocurre avisar al médico municipal don Juan Díaz.

Uno, dos, tres, cuatro recados. El doctor rompe el mutismo y le dice:

«Estoy ya cansado de que me avise usted para visitar a su familia. Yo no voy a su casa porque en ella hay mucha miseria.»

Y el veterano, enfermo y triste, regresó al hogar con el desconsuelo consiguiente.

¡Pobre familia y dichoso médico! ¡Honor a la ciencia que nos preserva la vida de los ricos para que creén la miseria y la falta de higiene de los pobres!

QUIQUÍAP.

QUINTAESENCIAS

Los locos de antaño son los cuerdos de hoy. Ejemplos: Savonarola, Bruno, Colón, Magallanes y otros orates por el estilo.

Y los cuerdos vivientes hoy, ¿qué serán sino unos estúpidos de mañana? Ejemplos.... vayan ustedes trayendo cuartillas, para anotar unos cuantos millones de la ería... que es abundante.

Los Estados Unidos del Norte realizan un progreso material que maravilla. Sus ciudades, su mecánica, sus vías de comunicación, su agricultura, sus industrias, su riqueza, en fin, llegan a lo estupendo.

Pero su civilización... ¡ay que civilización esa en que el hombre de color es menos que un perro, el linchamiento es ley ó poco menos, el sentimiento es 0 más 0 es igual a 0, el arte es la espada de Bernardo, la familia es una fuga de cuatro ó cinco voces disonantes, y la amistad es el dólar!....

Milagro será que si los intereses morales no se fundan pronto, pero muy pronto, en la gran república, los materiales no sufran graves trastornos en un período de tiempo no muy lejano.

Se habla de las colonias fundadas por anarquistas a base de comunismo y sin moneda, sin propiedad y sin mandones. Todo esto es muy bueno y muy justo.

Pero es más bueno y más justo que aislarse unos cuantos hombres y mujeres, luchar dentro de nuestra civilización, para redimir a la humanidad de las inhumanidades de los cautelosos que disfrutan de aquella con el derecho de exclusión.

Don Manolo Primero se fué donde fué el Padre Padilla: dos años antes se habían ido al infierno su papá D. Carlitos y su hermano D. Luis Felipito, (q. e. p. d.) Portugal en dos años ó poco más ha

hecho lo que España no ha hecho en un siglo: echar a patadas a los imbéciles que tienen como feudo el país en que mandan por la gracia de Dios, aunque no de los pueblos que envilecen y empobrecen.

Toda Europa y una buena parte de América se preparan para celebrar el primer aniversario de la muerte de Ferrer, en cuya memoria se han erigido monumentos, se han dedicado calles y plazas y se han celebrado conferencias por los hombres de más relieve intelectual.

Solo España es una excepción en este torneo de la inteligencia y del sentimiento, unidos en un solo grito de protesta contra esos tartufos charlatanes, leguleyos sin meollo de jurisconsultos, egoístas feroces, soberbios creídos superiores a todo el mundo, que se llaman Maura (a quien conozco personalmente) y Cierva, a quien puedo ya calificar con muchos adjetivos sin conocerle, con solo saber que es lugarteniente del hombre más irresistible de los que comen pan sin merecerlo.

F. DE OSCA.

“Acción Libertaria”

Con el título que encabeza aparecerá el próximo día 15 de Noviembre, un nuevo periódico que será editado en Gijón, defensor de la Anarquía, donde colaborarán queridos camaradas, muy conocidos en nuestro campo, como son: Anselmo Lorenzo, Quintanilla, Tarrida del Marmol, Ricardo Mella, Pedro Sierra Alvarez, Prat y otros muchos conocidos compañeros que prestarán su cooperación.

Venga en buen hora “Acción Libertaria”, haciendo más extensiva la propaganda en defensa de la labor, que, hoy mas que nunca se va extendiendo por todos los rincones del Universo.

La Huelga de Tampa

Las últimas noticias que hemos recibido de aquella localidad, es que la huelga sigue con el mismo encarnizamiento que ha tenido en los últimos días, y aún mayor si cabe.

Se han reanudado los atropellos de los salvajes ciudadanos, sin otro freno en sus criminales instintos que el arca de su tesoro, amasado con el sudor, las lágrimas y sangre de un pueblo laborioso y honrado.

Los atropellos continúan, los ciudadanos, montados en automóviles, siguen dando caza a los obreros aislados para conducirlos a la fuerza a trabajar a las fábricas, como les sucedió a Fidel Pinés, Pernas y Lafashada.

Las compañías de casas de alquiler se han unido para expulsar de sus hogares a las familias obreras, entre las que se encuentran Macfarlane, Cuesta y Rey, y Haya, pero los trabajadores, y sobre todo, la Unión 462 de West Tampa, se muestran muy activos para proporcionar hogar a las familias desahuciadas por la conciencia negra de los propietarios, que sin un centavo en los comienzos de su vida, disfrutan en el presente de una vida fastuosa y poseen fortunas inmensas a costa del sudor de los humildes, de los propios desahuciados.

Las familias expulsadas de sus hogares, refugianse en las casas de los trabajadores que, más afortunados, poseen un hogar propio, y no les servirá de nada a los fabricantes esta violencia, la más miserable de todas, para obligar a los trabajadores a someterse humildes a sus exigencias.

Según rumores que llegan a nosotros en estos momentos, de la Caja de “Los Cien” arrancada violentamente del local en que se hallaba, faltan documentos importantes, mas no queremos puntualizar este asunto hasta que no tengamos datos más precisos y verídicos.

Un telegrama que llegó estos días de Tampa a los representantes de la huelga en esta ciudad, anuncia que la ruptura de la huelga ha fracasado y que tres rompehuelgas habían hecho fuego sobre el público, y que los ciudadanos habían de nuevo vuelto a sus acostumbradas tropelías; pero los ánimos se encuentran firmes, y hasta las mujeres muestran valerosas publicando manifiestos como el que tenemos a la vista, donde exhortan a la resistencia a sus compañeros de fatiga, fustigan duramente a los traidores, de y arañan el boicotaje en el hogar en el siguiente párrafo:

“Es preciso que limpiemos a nuestra ionrada clase de todas las impurezas, que saquemos los borrones que muchos degenerados han echado sobre ella y sobre todas, las que más oportunidad tienen para hacerlo, son las que no han constituido hogar, pues éstas pueden negarse a ser esposas de ningún rompe-huelgas, para no tener la desgracia de que sus hijos tengan por padre a ninguno que lleve sobre su frente el estigma de “Traidor.”

La lucha sigue, cruenta, terrible; el frío sopla y aterida los miembros; el hambre hace estragos en el estómago de los huelguistas que, sin ropa con que cubrir sus carnes, sin leña con que hacer lumbre para calentarse los ateridos miembros, sin apenas comida con que alimentar sus hambrientos estómagos, y ni aún sin techo bajo el cual poder guarecerse, pues expulsado por el propietario andan errantes en busca de un hogar prestado, tienen que hacer frente a las acometidas de los “ciudadanos” gente más despiadada que los cosacos, más despiadada que los genizaros, pues no tienen otro ideal que el oro y por el oro son capaces de cometer los mayores crímenes.

Los tabaqueros de la Habana en su inmensa mayoría acordaron la semana pasada contribuir con carácter extraordinario para traer huelguistas de Tampa, con la cantidad de 50 cts. cada uno, y si bien es verdad que muchos han cumplido fielmente lo acordado no son pocos los que se han hecho los desentendidos, no arrojando por lo tanto la colecta lo que todos esperábamos de ella.

La situación de los huelguistas de Tampa es crítica y es un crimen dejarlos abandonados. Pensad que en nuestro apoyo consiste su victoria o su derrota, y que esa victoria y esa derrota ha de influir grandemente en la vida económica y moral de los obreros de Cuba y sobre todo de los que libran la subsistencia en el ramo del tabaco.

¡Trabajadores de Cuba! no abandonéis a los huelguistas de Tampa, a los hermanos que allí luchan con el hambre, con el frío, con el salvajismo criminal del “ciudadano”, con la brutalidad del propietario y la avaricia y la soberbia del fabricante!

¡Auxiliadles!

¿QUÉ ES RELIGION?

¡Religión...! ¡oh sarcasmo de la vida! Religiosos...! ¡oh víctimas infelices, sacrificadas en aras de una leyenda absurda! robáis el descanso de vuestro cuerpo, en horas de oración; gastaís el vigor de vuestra alma, en adorar lo que no ha existido, lo que no existe, lo que no existirá jamás: porque si fuera cierta la existencia de ese Dios? creéis que consentiría todas las maldades que el mundo encierra? ¡Ah! insensatos! ¿no leéis a menudo en la prensa universal iglesias que se derrumban en los momentos de esa ceremonia ridícula llamada consagración, quedando todos los creyentes sin vida bajo sus escombros? ¿Dios existe y consiente esas desgracias? no; ¿existe en el cielo y tiene tanto poder como dicen los fanáticos y consiente que mueran triturados los que van a adorarle? no; no existe ese Dios, mas que en la obcecada imaginación de los ignorantes.

¡Católicos...! Los compadeczo, os han presentado un voluminoso libro llamado BIBLIA, donde se hallan comprendidas las anomalías más grandes de la vida; en su contenido se leen las más, solemnes imposturas; seres imaginarios; preceptos que se contradicen y mentiras que descubren cualquier inteligencia mediana: relato inverosímil y torpe que en su final deja contradicho su principio: libro pernicioso que sorprende la conciencia honrada de los incautos, con una narración fantástica que contradicen el buen juicio y hasta el sentido común, a voluntad de sus redactores ¿quienes son estos? ¡ah! los sacerdotes, esos seres que necesitan ocultar su personalidad de hombres ¿por qué? porque se avergonzarían de predicar sus falsas doctrinas, cifiendo a sus piernas el varonil pantalón! los curas! hombres malvados que consagran diez ó doce años de su vida en estudios, para engañar a la incauta humanidad: esos seres abyectos que ocultan bajo sus sotanas tanta hipocresía y tanta ruindad; en épocas históricas imponían su voluntad con los más horrendos crímenes: violaban honras, robaban riquezas, y profanaban hogares; los atributos de su ley, eran los garfios para destrozor cuerpos humanos, la hoguera para tostar a sus víctimas, la

crápula en que saciaban sus lujuriosos instintos en virginales cuerpos é infinidad de torturas a que sometían a los que no querían acatar sus infames designios. Esos seres miserables de aquellos tiempos, son los mismos, que hoy, en plena era de civilización pretenden mantener sus antiguos fueros.

Francia, empezó su obra de redención, Portugal la secunda; España, parece imitarla; el mundo civilizado, se da cuenta, os desprecia; las almas nobles, os detestan y yo en nombre de las conciencias honradas, deseo vuestra desaparición.

JOSÉ V. MARTÍN.

Solidaridad de los moros

De nuestro colega “Tierra y Libertad” reproducimos el siguiente suelto:

“Hace pocos días hemos recibido de Larrache (Marruecos), la cantidad de 50 pesetas para los huelguistas de Bilbao, y al dar cuenta a los donantes de la terminación de la huelga, las han distribuido: 25 para los presos por cuestiones sociales, 20 para donativo del periódico y 5 para que enviemos periódicos que distribuirán gratis.

Al dar cuenta por separado de esta suscripción, lo hacemos para hacer resaltar que la mayor parte de la cantidad recaudada lo ha sido entre los moros, de aquellos compañeros que a pesar de lo reciente de la guerra de Melilla, se han dado cuenta de que la solidaridad entre los trabajadores se ha de imponer a los odios de raza y que a pesar del dictado de incivilizados que les dan los civilizados europeos, saben que todos los oprimidos forman la gran familia universal.”

LIBERTAD

El significado del vocablo que encabeza estas líneas, ha sido causa de la destrucción de pueblos enteros, promoviendo entre los hombres la guerra. Toda nación, todo pueblo, todo hombre ansia la libertad, como que es un derecho cuya posesión dignifica al individuo, al pueblo, a la nación; pero la propia condición de las leyes que los rigen, es origen de su restricción, y, desgraciadamente, en nuestros días, ese derecho nacido con el hombre y atropellado por el hombre mismo, no se tiene aún; porque de las guerras establecidas entre grupos de la humanidad, bien con el fin de librarse del yugo opresor que existe en toda colonia, ó ya para derrocar un gobierno en las naciones que lo tienen propio y establecer otro, que con más ó menos tiranía, sigue como su predecesor acumulando tesoros que van a repletar los bolsillos de sus directores, con detrimento de los gobernados, con perjuicio para esas multitudes que se lanzan ciegas a las guerras internacionales ó civiles en demanda de derechos que siempre se les vedan, de esas guerras repito, no puede resultar como consecuencia, sino la discordia existente entre los hombres de distintas nacionalidades y aún entre los hombres de la misma nación. Ese derecho por el cual se han sacrificado y se sacrifican tantos seres, no se ha obtenido aún con toda la amplitud de su ejercicio; porqué la libertad, en la verdadera expresión de su significado, es: la facultad ingénita del individuo para obrar a voluntad propia, el libre ejercicio de todos los derechos individuales, y, todos los gobiernos de la época restringen esa facultad, todas las épocas fundamentales de los gobiernos actuales conculcan esos derechos. De ahí el deber en que se encuentran todos los que sufren las consecuencias de la restricción de esa facultad, de la conculcación de esos derechos, de contribuir al establecimiento de una situación que ampare por igual a todos los individuos de nuestro planeta.

La libertad verdadera es la que concibe la Anarquía; ¡es un ideal muy grande! y, la consecución de los grandes ideales solo se logra a costa de muchos sacrificios; es necesaria la guerra. ¿No se han sacrificado miles de hombres en demanda de libertades fementidas? pues ¿por qué no han de sacrificarse millones para la obtención de una libertad verdadera, si se tiene en cuenta que aquella cantidad es proporcionalmente a los pueblos como ésta al globo terráqueo? es necesaria la guerra, sí, es necesario el establecimiento de una comunidad que tenga por fin la creación de una revolución, pero no de una revolución en que solo aspiren los hombres a cambiar de dueño, que solo extienda su radio de acción dentro de los límites de

una nación, nó, de una revolución que tenga por ideal las sublimes doctrinas de la Anarquía y por campo de operaciones el mundo entero, y a la postre de ella, alcanzaremos el ideal más grande del hombre, el más preciado de los derechos que la humanidad, como lo indican sus luchas en fracciones, no ha comprendido todavía; podrá haberlo sido por individuos, pero las multitudes permanecen ignorantes a ella: a la verdadera libertad.

¡Libertad! ¡Noble ideal que resplandece en ignoradas regiones! los fulgores de tu luz no han iluminado todavía las conciencias entenebrecidas de las generaciones actuales. ¡Sol del mundo político! tus rayos no han alumbrado aún la tiniebla de la ignorancia y los pueblos viven en eterna noche; pero el período evolutivo de las leyes que te rigen, te hará aparecer en el horizonte de la razón y, vendrá el día, y repartirás tu luz equitativamente a todos los seres racionales: vendrá el día en que todos aprecien por igual tu valor é imitando tu ejemplo al repartir la luz, por igual se consideren todos los hombres de la Tierra.

R. DE LOS S. M.

LA PATRIA EN PELIGRO

Diálogo en un Parque de París

— ¡Oh! Es espantoso, caballeros. Años tras años el país se ocupa de estar alerta, de no perder de vista las fronteras, de estar dispuesto para la defensiva, pues bien, como si no se hubiera hecho nada, lo que Vd. oye, nada para evitar el peligro. La hora fatal parece que por fin llegó. Los Alemanes están dispuestos. Los Franceses como de costumbre, están desprevenidos. Un vasto, enorme gigantesco, plan empieza a dibujarse al otro lado del Rhin. Las huestes Germanicas se mueven. La Patria, Señor mío, está ahora en mayor peligro que en ninguna otra ocasión.

Así se expresaba la otra tarde, un gran patrono multimillonario a quien tengo la buena costumbre de frecuentar muy raramente. Al ver que yo le contemplaba con cierto temor, dudando de sus manifestaciones y preguntándole yo mismo si verdaderamente estábamos en vísperas de una guerra, mi “amigo” el capitalista me entregó un diario.

—Tenga, me dijo, vea Vd. mismo. El motín casi ha triunfado en las calles de Berlín. Los agentes de la policía imperial han cargado contra la multitud con una saña tan brutal de la que aquí no podemos formarnos una idea aproximada. Estos defensores del orden, han acuchillado por todos lados hombres y mujeres y han degollado niños. La sangre ha corrido por las calles, se han levantado barricadas. Durante dos días la batalla no se ha interrumpido entre los obreros y la policía. Pero hoy las noticias son de mas gravedad; apenas el motín ha terminado, la huelga, la monstruosa huelga general, complicada por el lock-out, se ha declarado.

Cada vez mas pasmado, continuaba contemplando a mi capitalista que con el rostro congestionado, los ojos fuera de sus órbitas, manifestaba una indignación desordenada. Y como yo revolviera el diario entre mis manos con indiferencia, mi hombre continuó:

—¿No comprende Vd. a donde nos conduce todo esto? Pero, fíjese Vd. desgraciado. Si los Alemanes se lanzan a la batalla social, y se rebelan contra su gobierno, y contra su Emperador, se acabaron para siempre las guerras internacionales. ¿Que pretexto encontraremos en este caso para sostener al ejército, para sostener el presupuesto de guerra, para exigir el respeto a la bandera? Los obreros bastante bobos hasta hoy para batirse entre ellos para nuestro mayor provecho, se apercebirán de día en día que Alemanes ó Franceses, sus intereses son comunes, sus enemigos los mismos, que pertenecen a la misma clase social. Y que...

—Y que, le interrumpí, iluminados y despues de dos ó tres incidentes de guerra civil como los que acaban de tener lugar en Alemania, despues de algunas huelgas y motines, ya no será posible seguir engañando a los trabajadores. La propaganda patriótica habrá pasado de moda. Esto en el preciso momento en que los aeroplanos franqueando las fronteras, parecían asegurar la supremacía guerrera de nuestro País. Es lamentable, mi buen Señor, es lamentable. Que quiere Vd? Hay que resignarse. Delante de la Revolución que se yergue los barcos viejos zozobran, los falsos dioses decieniendo al nivel del lodo de la calle, la bandera se va

¿la m... la Patria está chivada....
—Y con la Patria, exclamo mi capitán,
arrancándose los cabellos con la Patria,
es mi harina, mi hermosa harina
bruta que se evapora.

La Guerre Sociale.

V. MERIC.

TAMPA

Queridos compañeros de ¡TIERRA!

Ya no les queda más que hacer á estos bárbaros cosacos de la Rusia floridana. Primeramente, intentan dividir al pueblo trabajador empleando para ello la política y la cuestión de raza; mas tarde, la prensa amenaza con deportar, linchar y otras cosas no menos apetitosas para nuestra clase. Despues ponen en práctica el linchamiento, asesinando cobardemente á dos hombres por simples sospechas; en estos últimos días intentan los ciudadanos hacer trabajar por la fuerza á los tabaqueros, conduciéndolos en el progresivo y modernísimo automóvil á las fábricas y ahora mismo, amén de otras cosas que á nada conducen, tratan por medio de insultos manifestos, obra, sin duda, del cícnico y degradado Ramírez, fabricantillo de cuatro tabaqueros y antiguo explotador de los antiguos patriotas de «las dos torres», convencer á los tabaqueros de que deben volver al trabajo «donde serán respetados en sus puestos siempre que hagan méritos para ello.» De nada les han valido tantas torpezas, ni tan galanos ofrecimientos.

Pero ahora, unidos á los propietarios, particularmente de Tampa, han dado su último golpe, que como los anteriores, de nada les servirá; pues al único que favorecerá será al obrero que, despues de ser arrojado de la casa á la mitad de la calle, será inmediatamente recogido por sus compañeros quedando absolutamente desligado de la obligación de pagar cuando trabaje las doce ó catorce semanas de casa que por causa de los fabricantes les fué imposible pagar al dueño de la casa.

Ya veis que vienen de fracaso en fracaso, hasta que en uno de estos caigan, que caigan, vaya si caigan, y se rompan..... cualquier parte del cuerpo.

Y ya está bueno de fabricantes. Ocupémonos de algo más que vale más que todos ellos y de los demás de ellos, ocupémonos de nuestros queridos compañeros presos.

En realidad, nada puedo decir de estos compañeros, si no es que están buenos y que nada les falta.

Los compañeros carpinteros son los encargados de darles algo que los nuestros no supieron darles en los primeros momentos; seguridad absoluta que nada les pasará, ya lo creo que nada les pasará.

Figuraos que dentro del patio que rodea el antipático edificio de la cárcel hacen guardia á todas horas cuarenta ó cincuenta compañeros carpinteros, rifle al brazo. Nuestro elemento, alentado por este noble ejemplo, no se ha andado con chiquitas, y da gusto verlos por docenas, dentro de los carritos que conducen á la prisión al atardecer de todos los días, á unos con rifles, á otros con enormes escopetas de dos cañones y á pocos, por no tener otra cosa, una escopetita de salón, á la vista, y en lo que no se ve, un soberbio revólver 44. Hora era ya que se les diera alguna ayuda á esos nobles compañeros carpinteros que con tanto valor y desinterés han estado y están guardando las vidas de nuestros compañeros, sin descansar, día y noche, no teniendo apenas tiempo para ir á sus casas á ver á sus propias familias. La solidaridad en esta huelga ha demostrado plenamente lo muchísimo que podrán alcanzar los trabajadores el día en que, despojándose de absurdas preocupaciones y de esas incomprensibles diferencias «de castas» originadas por rivalidades de oficios, cuando las necesidades de la lucha lo exijan, se acuerden todos, como está pasando en la presente lucha, que pertenecen á la gran familia de los explotados. Algunos desgraciados, los más infortunados en el odioso régimen en que por desgracia vivimos, han sido, puede decirse así, los únicos que han traicionado este hermoso movimiento. Mentira parece que haya aún trabajadores que para hacerse daño ellos mismos y á los demás trabajadores degraden á toda una raza tan necesitada de dar buenos ejemplos, único medio para llegar algún día á conseguir el respeto de los demás trabajadores, ya que los que no lo son jamás los considerarán como otra cosa, que como sus antiguos esclavos.

DIA 25

W. Tampa despuebla.

Los propietarios Makfualen Smit y Cuesta Rey (éste, fabricante) y otros varios han mandado mudarse á todos los que no les pagan el alquiler. Apenas enterados algunos compañeros, publicaron inmediatamente el manifiesto siguiente: **AL PUEBLO DE TAMPA Y A LOS OBREROS EN PARTICULAR**

No conformes los Fabricantes de tabacos con habernos cerrado las puertas de sus Fábricas con el solo objeto de evitar que al igual de ellos, los trabajadores de esta gran República vivamos agrupados dentro del seno de una gran sociedad como lo es la internacional de Tabaqueros de América, Sociedad legalmente constituida famosa en todo este país y en el mundo entero por las sabias leyes á que ajusta todos sus actos.

Para vejarnos más despues de habernos sumido estos Fabricantes en la miseria, se han confabulado con los propietarios y al efecto, desde hoy, han empezado á notificar á los inquilinos el desahucio, dándoles de plazo dos días.

No creemos que este honrado pueblo, y muy especialmente los que del diario trabajo libran subsistencias, consentirán que ni una sola familia se vea en el duro trance de tener que dormir en la calle.

Generalmente en todas las familias hay niños inocentes, ancianos que por sus muchos achaques se ven imposibilitados para el trabajo, y á estos pobres seres, para toda persona bien nacida, dignos de consideración y respeto hay que sustentarlos y darles abrigo.

Es preciso hacerle comprender á esos hombres, miembros muchos de ellos de Sociedades que tienen por lema protección al débil, que han sido y son criminales perjuros dignos de recibir una lección de la parte más pobre de este Pueblo de Tampa, á quienes ellos soberbios é inhumanos están despojando despues de haberlo levantado á costa de nuestro trabajo y de nuestra sangre.

PUEBLO DE TAMPA

Trabajadores, poned á la disposición de las familias arrojadas de West Tampa por cruces sicarios de los fabricantes, una parte de vuestras casas que la Internacional de Tabaqueros de América se encargará de lo demás.....

Una Comisión de trabajadores recorrerá las calles de Ybor City y tomará nota teniendo en cuenta los domicilios que se nos brinde para ocuparlos cuanto antes; á conseguir este fin se emplearán cuantos carros de transportes quieran prestar sus servicios pagándoles á los que no lo hagan gratis, su trabajo, y así será, ya que lo quieren, un hecho, la evacuación de West Tampa.

Por el Consejo Ejecutivo de la Unión 462.—El Presidente interino.

¡Qué noble ejemplo el que han dado los trabajadores (principalmente los valientes italianos y muchos propietarios de Ibor y W. Tampa!

Apenas fué repartido el manifiesto á las ocho de la noche, empezaron los avisos, unos por personas y otros por teléfono, ofreciendo casas y carretones y al día siguiente empezó la evacuación, en parte de W. Tampa.

Ya van dos días que no se ven más que carretones cargados de muebles desvencijados y cacharros viejos, única fortuna acumulada en tantos años de trabajo.

Aproximadamente ya llegan al número de 150 las familias mudadas para Ibor y también para el mismo W. Tampa otras, á casas cedidas gratuitamente mientras dure la huelga.

La mudada nada les cuesta, porque se les paga; la comida también se les da semanalmente, así es que hay para ir resistiendo sin que se pueda en ningún caso traicionar la causa so pretexto de hambre.

El día 24 empezó á verse la causa.

El célebre degradado Olivera ha figurado como testigo; su tipo y declaración, sirvió de mofa al público que lo presenciaba. Intentó varias veces repetir un discurso que aprendió de memoria hace 25 años, pero el juez no lo dejó, llamándolo al orden para que se concretara y despues de servir de mono un rato, fué arrojado del salón. Este desgraciado siempre será el mismo!

Los Ejecutivos de las Uniones que componen la Internacional de Tabaqueros de América en asamblea conjunta, han acordado publicar el ultimatum para, al mismo tiempo, hacer comprender á todos que el Consultivo no ha hecho otra cosa desde que empezó el movimiento, que cumplir fielmente el mandato de sus poderdantes.

Hasta mi próxima.—IBERO.

MANIFIESTO

Al pueblo, á los hombres progresistas, á todos los que sientan simpatías por la ilustración verdad, por el sistema Racionalista implantado por el inmortal Ferrer, nos dirigimos.

Compañeros: Consecuentes con la máxima que dice: «El movimiento se demuestra andando», hemos constituido una agrupación al objeto de abrir pronto, pero muy pronto, la primera Escuela Racionalista en esta capital y al efecto invitamos á todos los que deseen ayudarnos en tan plausible obra.

Esta agrupación se denominará «Agrupación Ferrer» (para la difusión de la enseñanza y creación de Escuelas Racionalistas) domiciliada en la Habana y adherida á la central de enseñanza Racionalista de París.

A esta agrupación podrán federarse cuantas agrupaciones se formen en esta Isla, siempre que en sus aspiraciones más bien traten de mejorar que de restringir el programa hoy aceptado como el mejor para la enseñanza del proletariado.

Conocedores del pésimo estado económico en que actualmente atravesamos todos, no establecemos cuotas fijas para los que tengan á bien inscribirse como protectores á nuestra emprendida obra, sino que cada uno dé lo que pueda, según su voluntad.

En ésta estableceremos un cobrador, que pasará una vez cada mes por los domicilios de los inscritos, para recoger lo que puedan dar, de cuyas cantidades dará recibo, y los inscritos ó simpatizadores del interior de la Isla, podrán remitir su óbolo por giro ó en sellos de correo, y unas y otras cantidades se publicarán en el periódico ¡TIERRA!, cuyo grupo editor ha puesto á nuestra disposición el espacio del periódico que para ello sea necesario.

También quedará abierta de nuevo la suscripción permanente, como estaba antes y las cantidades que se vayan recibiendo las depositaremos junto con la cantidad ya depositada en el Banco Nacional.

Según dejamos dicho, no establecemos cuotas fijas, pero creemos conveniente que hubiese un buen número de donantes que se la asignasen ellos mismos, con el fin de que esta agrupación tuviese un punto fijo para atender á los gastos mensuales de la Escuela.

Esperamos que nuestro proyecto merecerá la aprobación de todos los amigos de la ilustración, de todos los que están convencidos de que únicamente por medio de la enseñanza Racionalista se puede esperar que las nuevas generaciones tengan un perfecto conocimiento de sus derechos y de sus deberes respecto á la gran familia humana. Así es que no dudamos que acudiréis con entusiasmo y constancia al fomento y sostenimiento de nuestra obra.

La correspondencia á nombre del Secretario de la agrupación, Celestino Silva, Marqués González 26.

Habana, Octubre de 1910.

El Secretario, Celestino Silva.—El Tesorero, Domingo Mir.—Francisco R. Planas, J. Alarcón, M. Cao, F. Mena, J. Tur, J. Pujal, M. Mena, S. Aguiar, J. Salor, B. Santos, V. Marcos, C. Mena.

Se replica la reproducción en toda la prensa amante del Racionalismo.

NOTAS DIVERSAS

En el próximo número publicaremos el Balance de Administración, lo que no hacemos en éste por la mucha aglomeración de material.

Al mismo tiempo esperamos de los compañeros, que siendo muy crecido el déficit que pesa sobre este semanario, cooperen con su esfuerzo, para no vernos en la necesidad de no interrumpir su publicación.

La voluntad del Grupo Editor, es mucha, pero necesita el esfuerzo de todos los compañeros.

La mucha aglomeración de colaboración que se nos remite para su publicación, nos obliga á que muchos artículos no salgan insertados con la debida puntualidad, como fuera nuestro deseo.

Los compañeros sabrán tener en cuenta esta observación que hacemos.

Ramon Hermida, desea saber el paradero de Constantino Fernandez, para asuntos de sumo interés, el que se dirigirá á Minas del Cuero (Santiago de Cuba).

La Confederación de Obreros de Cuba pone en conocimiento de todos los asociados y de los obreros en general, que esta Confederación ha trasladado su domicilio social á la calle de Concordia núm. 185, en cuyo local se encontrarán todos los lunes, jueves y sábados de SIETE á NUEVE p. m. el Secretario y Tesorero para atender á todos los asuntos relacionados con la asociación.

Por el Consejo, El Secretario, Agustín Díaz Caneja.

Tenemos á la venta varios ejemplares de «Aritmética del Obrero», libro del que es autor nuestro camarada Sanchez Rosa. Precio, sin el franqueo 20 centavos. Pedidos á esta Administración.

Hemos recibido el primer número de nuestro colega «Voz Humana», que despues de cuatro años de ausencia, viene de nuevo á defender los ideales de relención en Caguas (Puerto Rico).

Larga vida le deseamos al colega y pocos tropiezos.

Hemos recibido la siguiente comunicación que á continuación insertamos: «Compañeros de la Agrupación Racionalista Ferrer.—Salud.

La Sociedad de Estudios Racionalistas del Vedado ha acordado que estando en un todo conformes con vuestro programa publicado en un manifiesto dirigido al pueblo en el periódico ¡TIERRA!. Esta Sociedad desea federarse á esa agrupación con el objeto de marchar de acuerdo toda vez que ambas agrupaciones llevan los mismos fines, para cuyo objeto sino tenemos inconveniente deseamos nombres un compañero de vuestro seno para que como Delegado os represente en cuantas reuniones celebremos en esta agrupación, así como nosotros nombraremos otro Delegado para que asista á las vuestras.

En espera de vuestra conformidad y deseandoos un verdadero progreso para bien de la humanidad.

El Secretario, José Alarcón.»

Compañeros de la Sociedad de Estudios Racionalistas del Vedado: ¡Salud! Leida vuestra comunicación en junta de esta agrupación, fué aceptada en todas sus partes; avisen cuando se reúnan y asistirá un delegado de esta agrupación.

Es cuanto me complazco en comunicarles. El Secretario, C. Silva.

De la «Crónica» que recibimos de la Coruña, que no publicamos en este número por no tener espacio, copiamos el siguiente suelto:

«A las doce de la mañana de ayer, falleció en Oza, Francisco Rodríguez Varela; el mismo á quien se negaron, no ha muchos, á operar en el Real Hospital de Santiago, por negarse al acto de confesión que lo exigían las hermanas y el capellán de aquel centro para prestarle los auxilios de la ciencia que le eran necesarios.

Es, la muerte de ese infortunado obrero, un trágico epílogo de aquella inhumana intranquencia religiosa, que le puso en las puertas del citado Hospital, moribundo desvalido, sin que la caridad se apiadase de él en aquellos trágicos momentos.

Francisco Rodríguez, arrojado al arroyo por el delito enorme de no haberse presentado á que su conciencia se violara con prácticas de una fé religiosa en que él no creía, regresó á la Coruña en estado gravísimo, y gracias al auxilio que aquí le fué prestado por un prestigioso médico que compadecido de su desdicha enorme, se decidió á practicar la operación que en Santiago se habían negado á hacerle si antes no confesaba, pudo el desdichado prolongar su existencia.

Posible es que, si en Santiago se el hubiese practicado la operación aquella, y se hubiese respetado su situación trágica no agravándola con presiones y violencia de una crueldad infame, del modo que se hizo, él hubiese resistido á la misma enfermedad que le lleva ahora al sepulcro. A la conciencia de quienes le trataron de esa suerte, si es que ellos la tienen, queda la responsabilidad moral de esa desgracia que hoy llora una familia sin consuelo.

Imp. Compostela núm. 73.